

## APORTACIONES DE LOS MAYORES AL DEBATE EUROPEO

Eskerrik asko por la oportunidad que se me da como representante de los MAYORES, agrupados en el colectivo NAGUSIAK compuesto por 142 asociaciones locales instaladas en todos los municipios del Territorio Histórico de Bizkaia, de exponer nuestras reflexiones y las experiencias que hemos vivido en torno a un tema de tanta trascendencia como es la que representa el proyecto de una UNION EUROPEA y, de manera especial, lo que supone que como “ciudadanos medios” podamos exponer nuestras opiniones.

Mi exposición estará enmarcada entre dos conceptos que, en sí, son contradictorios: LA ESPERANZA Y LA FRUSTRACIÓN.

No serán unas reflexiones “académicas” sobre el desarrollo y la evolución del proceso, sino más bien el reflejo de las opiniones que se tienen a pie de calle, fundamentadas en los criterios de personas que tenemos muchos años y que, de alguna manera, hemos vivido con cierta ilusión y algún grado de ansiedad la evolución de acuerdos que han jalonado el proceso desde su inicio hasta la actualidad.

Para ser concreto en mis apreciaciones y no exponer “ideas” con una carga de ambigüedad, quiero empezar reseñado “algo” de mi experiencia personal, como un reflejo de una experiencia vivida y que puede ser ilustrativa en torno al proceso de dar solución al problema de una Europa rota.

Desde muy joven estuve bastante relacionado con Movimientos Europeos Cristianos y a través de ellos pude conocer la variedad de situaciones que se daban en los diversos PUEBLOS de Europa.

Conocí las preocupaciones e inquietudes que tenían sus sociedades y las proposiciones que circulaban entre ellos sobre cómo ¿podría? plantearse en Europa los “conceptos y principios” de lo que podría ser un marco de relaciones para superar definitivamente las continuas confrontaciones políticas y territoriales que en el continente habían tenido lugar; ensangrentándolo. Se consideraba necesario hacer “algo” para que no se repitieran episodios pasados, creando para ello las bases de una convivencia-solidaridad.

Las aportaciones de personalidades como Emmanuel Mounier, Georges Bernanos, Jacques Maritain y también de nuestro JOSE ANTONIO AGUIRRE y de los estudiosos de la Universidad de Lovaina y de la Soborna, “sembraron” de principios humanistas lo que podrían ser las bases de una Europa social y solidaria.

Algunos, por medio de las organizaciones de las que formábamos parte pudimos conocer y vivir aquellos principios y sentirlos muy cercanos, también compartirlos.

Con ellos, pensamos, se podrá construir una nueva EUROPA.

Cuando en el año 1951 se firmó el Tratado Europeo del Carbón y del Acero, yo trabajaba en Altos de Vizcaya y entre los que trabajábamos en la siderurgia fue acogido con cierta ilusión, como un acuerdo para hacer frente a los desafíos que se presentaban al sector siderúrgico.

En el año 1957 se firmó el Tratado de Roma, muchos, lo interpretamos como un avance en el camino hacia la UNIÓN.



A partir de este momento se abre el período de ESPERANZA; empezar a plantearse las posibilidades de un proceso de progresiva integración económica, con el deseo de preparar el camino hacia la unión política. Son tiempos de ilusión.

Cuando en los años 50 y tantos participábamos en ENCUENTROS europeos, tuvimos la oportunidad de conocer el funcionamiento y las estructuras sociales de otras regiones europeas; nosotros acudíamos en inferioridad de condiciones, pero nos sirvieron para compartir la necesidad que teníamos TODOS de que aquellos criterios que empezaban a circular, permitiesen superar las dificultades existentes y crear una EUROPA socialmente solidaria y a nosotros integrarnos en igualdad de condiciones; las desigualdades económicas existentes y los recursos sociales que disponíamos, nos situaban en desventaja para una plena participación. Esas ESPERANZAS nos sirvieron mucho para convertirnos en EUROPEÍSTAS, insisto fueron tiempos de ESPERANZA.

Después del TRATADO DE ROMA, se abre un largo período para empezar a desarrollar aquellos principios; amplios debates que se plasmaron en acuerdos y desacuerdos; un proceso complejo que fue configurando los diversos tratados que a partir de ese momento se firmaron.

Los intereses de los Estados y de los poderes económicos establecieron una pugna “de poderes” que son los que fueron condicionando los TRATADOS que tenemos en la actualidad.

En mi opinión, y en la de bastantes personas que compartieron la misma época y experiencias, los acuerdos a los que llegaron los diversos poderes europeos, desnaturalizando la construcción de una EUROPA fundamentada en aquellos valores humanistas y solidarios:

- los intereses políticos y los poderes de los Estados se han antepuesto a lo que podía representar una sociedad europea fundamentada en la solidaridad de los PUEBLOS que la formaban.
- Las decisiones económicas que se están adoptando solo sirven para fortalecer estructuras financieras en beneficio de las grandes corporaciones bancarias, abriendo una gran brecha entre unos pocos con grandes beneficios y unos muchos de escasos recursos.

De todas las formas para nosotros, dadas las condiciones en las que nos encontrábamos ha supuesto un gran progreso; nos ha permitido una integración con el resto de los pueblos europeos, mejorando nuestra situación:

- Una moneda única, el EURO, ha resuelto el problema con el que nos encontramos en los años anteriores a su implantación, cuando el viajar por Europa era un “calvario” con los cambios de moneda y las dificultades que entrañaba.
- supresión de obstáculos fronterizos, facilitando los desplazamientos, posibilitando la comunicación y la participación.
- Fondos de cohesión que permitieron mejoras regionales.
- Organismos para la defensa de los derechos humanos.
- .....

Pero en lo que afecta al bienestar de las personas, en muchos casos no se han desarrollado adecuadamente las expectativas que aquellos aspectos positivos podían plantear:

- Con la entrada del euro, el poder adquisitivo de la mayoría de la ciudadanía ha disminuido considerablemente; no se puede pasar de un día a otro el que los productos básicos domésticos dupliquen su importe, el pan, la leche, verduras etc.etc.
- Los fondos de cohesión, en muchos casos, no han sido debidamente controlados; han servido principalmente para atender intereses partidistas y personales.

- Además las decisiones económicas que se están adoptando están influenciadas por los intereses de grandes corporaciones que responden a intereses propios, muy alejados del sentir de la ciudadanía y de sus necesidades, y son una de las causas principales de la crisis que actualmente padecemos.
- Por otra parte, el sentido social de las medidas adoptadas están muy lejos de los valores humanistas que fueron el comienzo de esta etapa histórica que estamos viviendo.

Todo esto nos lleva a un sentimiento de FRUSTRACIÓN que se corrobora con todo lo que estamos padeciendo, es decir, con las decisiones que se están adoptando en la crisis.

Yo como representante de los jubilados vascos formo parte del Consejo Estatal de Personas Mayores y conozco en directo los argumentos que sustentan las decisiones que adopta el gobierno, condicionando las estructuras sociales al servicio de los ciudadanos y cuáles son los factores determinantes de las medidas adoptadas, con una repercusión negativa en las clases más desfavorecidas; **recortando sus derechos y desviando los recursos hacia los “poderosos”**.

Intentamos amortiguar y corregir esta “deriva” que se está produciendo y a la que se nos está llevando con las decisiones adoptadas y para ello se ha formado AGE PLATAFORMA EUROPEA DE MAYORES, de la que formamos parte.

En defensa de aquellos principios, el 5 de noviembre fue “oficialmente” presentado en el Parlamento Europeo por parte de LA PLATAFORMA EUROPEA, un MANIFIESTO con el **objetivo de conseguir un mundo mejor, más justo y más equitativo para todos**, que plantea lo siguiente:

- Promover la igualdad de oportunidades y el desarrollo de los derechos humanos para todos los ciudadanos.
- Garantizar la adecuación, la equidad y la viabilidad de los sistemas de protección social y de salud en los países de la UE.
- Garantizar un acceso universal a los bienes y servicios, especialmente en lo referente a los entornos urbanos, los TIC, la movilidad y los servicios públicos.
- Promover el derecho a crecer y envejecer con buena salud física y mental.
- Crear mercados de trabajo y una economía adaptada a todas las edades
- Implicar a las personas mayores en todos los procesos de elaboración de las políticas e investigaciones que les afecten.
- Proteger el derecho de todos los ciudadanos a vivir y a morir dignamente.

**QUEREMOS QUE LOS CANDIDATOS A DIPUTADOS AL PARLAMENTO EUROPEO, SE COMPROMETAN A DEFENDER ESTOS DERECHOS Y SEAN CAPACES DE ELIMINAR LAS NEFASTAS INFLUENCIAS DE LOS “PODERES FÁCTICOS”.**